

Servicios de Turismo

Emprendimiento y empleabilidad



✓ APUNTES DE CLASES: CONTEXTO ACTUAL Y DEFINICIONES

Actualmente nos encontramos en un escenario global marcado por la urgencia y la oportunidad. Por un lado, la urgencia de dar respuesta a los desafíos medioambientales, sociales y económicos de nuestra época; y por otro, la oportunidad de impulsar un cambio de paradigma -es decir, nuevas "reglas del juego"- donde el crecimiento económico vaya de la mano con la inclusión social y el cuidado medioambiental. Cada vez hay más personas que se animan a emprender y, de a poco, cada vez hay más emprendedores que buscan soluciones innovadoras para enfrentar estas problemáticas del siglo XXI.

Es en este contexto de crisis global que debemos focalizar nuestro quehacer desde una perspectiva transformadora:

- Cambiar el modelo extractivo de nuestros recursos naturales por uno regenerativo
- Cambiar el modelo de competencia por uno de colaboración
- Cambiar un sistema basado en el lucro por uno basado en valores

Así seremos capaces de dirigirnos hacia un futuro más sostenible, en el que ya no crezcamos a expensas de la naturaleza, sino que veamos a las personas y al planeta prosperar juntos.

¿Qué entendemos por "emprendimiento"?

En palabras simples, un emprendimiento es cualquier actividad nueva que hace una persona, que puede tener como finalidad lograr ganancias económicas y/o generar un beneficio social o medioambiental.

La Unión Europea señala que "se refiere a la capacidad de un individuo de transformar ideas en acciones". La Real Academia Española (RAE), por su parte, define el emprendimiento como la "acción y efecto de emprender". En cuanto a la palabra emprender, se describe como "comenzar una obra para alcanzar una meta, en especial cuando exige esfuerzo o trabajo y encierra algún riesgo".

Alguien que emprende es una persona que percibe una oportunidad para **resolver un problema**, y que tiene el impulso, la motivación, la habilidad, y la capacidad para generar una idea capaz de resolverlo y llevarla a la práctica.

En términos generales, el proceso de emprender implica reconocer dos puntos claves:

- Identificar un problema
- Encontrar una solución

¿Qué es el espíritu emprendedor?

El espíritu emprendedor engloba un conjunto de actitudes, cualidades y habilidades personales, como el desarrollo de la iniciativa personal, la confianza en uno mismo, la creatividad, el dinamismo y el sentido crítico. Está estrechamente ligado a la iniciativa y a la acción. Las personas dotadas de espíritu emprendedor poseen la capacidad de **innovar**; tienen voluntad de probar cosas nuevas o hacerlas de manera diferente.

La innovación no tiene por qué surgir únicamente sobre la base de un extraordinario hallazgo científico, sino que, en la mayoría de los casos, basta con observar las costumbres de nuestra sociedad, detectar las necesidades no cubiertas y ofrecer una respuesta satisfactoria con proyección de futuro.

¿Qué es la innovación para el desarrollo sustentable?

La innovación es "la aplicación de ideas que son novedosas y útiles". El desarrollo sustentable es aquel que satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades. La innovación sustentable -o ecoinnovación- es entonces aquella que contempla la implementación de ideas novedosas y útiles que buscan, explícitamente, generar impacto medioambiental, social y económico positivo.

En el caso particular de la industria del turismo, existe un interés particular en asegurar la sustentabilidad de sus operaciones, ya que su materia prima está constituida por recursos naturales y culturales que es necesario proteger, e incluso mejorar, para mantener la viabilidad de las organizaciones en el largo plazo.

¿Qué es un proyecto?

Un proyecto es la planificación de una secuencia ordenada de acciones que se van a llevar a cabo para conseguir un fin determinado, bajo determinadas condiciones de tiempo y recursos. Todo proyecto pretende generar un cambio, proponiendo una respuesta creativa e inteligente al problema o necesidad que se plantea.

De esta definición, se puede desprender que cualquier proyecto posee las siguientes características:

- Busca solucionar un problema

- Implica el logro de objetivos

Incluye gastos

- Integra voluntades de diferentes agentes

- Está claramente delimitado en el tiempo

- Está en un contexto de recursos limitado

Identificación del problema:

El punto de partida de todo proyecto es la existencia de un problema o necesidad real que se quiere resolver o cubrir. Por ello, el primer paso para la elaboración de un proyecto será la identificación de ese problema o necesidad. Un problema puede referirse a la existencia de una situación no deseada o a la inexistencia de una situación deseada, lo cual dificulta la vida de la sociedad. A grandes rasgos, una necesidad puede entenderse como "la diferencia entre la situación actual y la situación deseada". Para definir los problemas o las necesidades que dan origen a un proyecto, se debe explicar de forma clara y específica en qué consiste la situación, explicitar quienes son las partes involucradas y delimitar el espacio geográfico que abarca.

Es importante tener en cuenta que, para efectos metodológicos, no se sugiere redactar el problema como la "ausencia de una solución" ni expresarlo en términos de carencias, ya que de esa forma se podrían quedar fuera del análisis algunas causas relevantes que estén originando dicho problema. Por ejemplo:

Problema mal planteado: "La ausencia de un semáforo en la intersección de las calles X e Y, de la ciudad Z" **Problema bien planteado**: "Altos índices de accidentalidad en la intersección de las calles X e Y, de la ciudad Z"

Entonces, un problema de "altos índices de accidentalidad" expresado como la "ausencia de un semáforo", da a entender que colocar un semáforo sería suficiente para solucionar el problema, dejando sin análisis otras posibles causas relevantes como: calles en mal estado, visibilidad limitada, gran número de peatones en la vía entre otras- que pueden estar contribuyendo al origen del problema, y, por ende, ser determinantes al momento de plantear la solución.

Se le denomina "público objetivo" o "beneficiarios" al grupo de personas a quienes va dirigido el proyecto. Para determinar al público objetivo, hay que responder a la pregunta: ¿A quién le estás resolviendo el problema? Este público está determinado por:

- Variables geográficas: país(es), región(es), ciudad(es), etc.
- Variables demográficas: rangos de edad, género, estado civil, entre otras.
- Variables psicográficas: personalidad, estilos de vida, hobbies, valores, intereses, etc.
- Variables socioeconómicas: nivel de ingresos, nivel de estudios, ocupación.

Solución propuesta:

Una vez identificado y planteado el problema, se debe evaluar cómo se pretende abordar y cubrir ese problema. Para esto es necesario estar en conocimiento de las causas que originan dicho problema y tener caracterizado al público objetivo. Lo ideal es evaluar varias soluciones posibles, de manera de seleccionar la más factible de llevar a cabo, en términos de costos, tiempo, impacto, efectividad, etc. La secuencia lógica para esta etapa sería:

- 1. Desarrollo de alternativas creativas (este proceso puede ser apoyado con una lluvia de ideas u otras técnicas que estimulen la creatividad)
- 2. Evaluación de las alternativas
- 3. Selección de la alternativa más adecuada

Para evaluar las alternativas, se pueden plantear y ponderar las siguientes preguntas a modo de orientación:

- ¿Puedo comunicar la idea completa y claramente?
- ¿Cuánto interés y motivación tengo para llevar a cabo esta idea?
- ¿Qué tan oportuna es la idea? ¿Qué tan diferente o única es esta idea?
- ¿Es factible de realizar en un tiempo pertinente?
- ¿Tengo las habilidades para realizar la idea? ¿Podría aplicar mis fortalezas en la realización de la idea?
- ¿Es una alternativa sustentable?

Una vez que está clara la definición inicial del proyecto, es necesario plantear qué objetivos persigue su realización.

<u>Objetivos</u>: Son los propósitos que se desean alcanzar con el proyecto. Se dividen en un objetivo general y varios específicos. Los objetivos siempre se redactan comenzando con un verbo en infinitivo. El infinitivo es una de las formas no personales del verbo, terminados en "ar", "er", "ir". Ejemplos de verbos infinitivos son "crear, aumentar, mejorar, concientizar, establecer, promover, describir, etc.".

La fórmula más completa para la redacción de un objetivo, responde a la siguiente estructura:

Siempre se debe comenzar el enunciado con el verbo en infinitivo, pero se puede invertir el orden del resto de los elementos. Es frecuente que en la redacción de los objetivos específicos se omita explicitar el ¿Para qué? o el ¿Cómo?

- ✓ Objetivo General: Aborda el gran propósito que se busca con el proyecto y delimita el camino global que se debe seguir. Se orienta hacia la totalidad de una acción planteada y debe dar respuesta al problema delimitado.
- ✓ **Objetivos Específicos**: Surgen de una descomposición lógica y secuencial del objetivo general. Son los logros que se quieren alcanzar con la ejecución de las actividades específicas que integran el proyecto. Deben ser concretos, medibles, realistas, realizables y delimitables en el tiempo; normalmente los proyectos tienen entre 2 y 5 objetivos específicos y cada uno de ellos aborda un aspecto del proyecto. En definitiva, son "pequeños logros" que en su conjunto permitirán conseguir el objetivo general.

Ejemplo de Objetivos de un Proyecto:

- <u>Objetivo General</u>: "Incentivar prácticas cotidianas que contribuyan a la prevención de la pandemia del COVID 19 en las alumnas del Liceo SB, mediante la realización de un taller online."

Verbo en infinitivo (Incentivar) + *Qué* (prácticas cotidianas) + *Para qué* (prevención de la pandemia del COVID 19 en las alumnas del Liceo SB) + *Cómo* (mediante la realización de un taller online).

- Objetivo específico 1: "Comprender las implicancias sociales de no tomar medidas de prevención frente al virus COVID 19, a partir del análisis de videos y el diálogo entre pares."
- Objetivo específico 2: "Practicar hábitos y normas de higiene que contribuyan al autocuidado y la autoprotección frente al virus."